

Conmemoración del centenario de la edición del *Diagnóstico Social* de Mary E. Richmond

Un método a recobrar (I Parte)

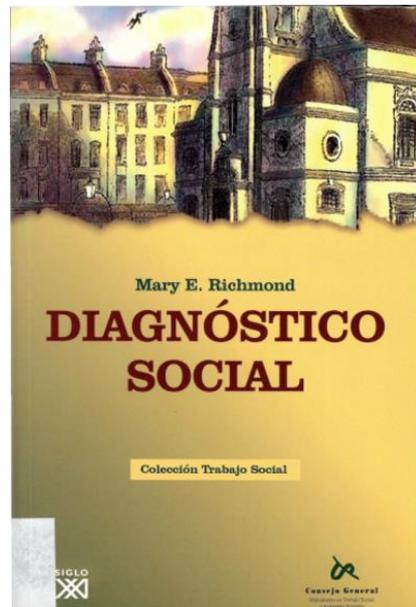
“...el ser humano emerge en su entorno social, y no en el económico.”

Autora: Maria Teresa Esnaola Suquía

Introducción

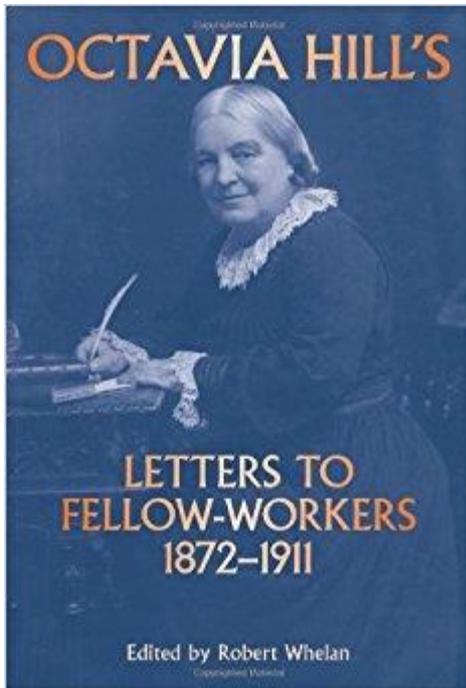
El libro *Diagnóstico Social* cumple cien años desde que vio la luz la primera edición en 1917, en la ciudad de Nueva York. Un acontecimiento a celebrar con palabras de reconocimiento hacia la obra cumbre de Mary E. Richmond, un clásico que junto con su libro *Caso Social Individual* contiene la Metodología y Teoría de Trabajo Social, *“las bases científicas para una nueva profesión”*, por lo que recibió en el año 1921, a los 60 años de edad, el Doctorado “Honoris Causa”, el Diploma Master of Arts del Smith College.

Junto al hecho que conmemoramos, sucede que, paradójicamente se sigue *“negando, desconociendo su origen en el propio campo disciplinar y generando un ocultamiento de su producción en un doble proceso, que podríamos denominar, de “colonización interna” y “epistemicidio disciplinar”* como señala Bibiana Travi en su interesante artículo ¹



¹ Trabajo Social y las Ciencias Sociales. Aportes frente a la invisibilización y el “epistemicidio disciplinar. Autora Bibiana Travi. [pulsa enlace](#)

Resulta sorprendente e inexplicable que *Diagnóstico Social* no forme parte curricular en la



formación de Trabajo Social, es decir, que no sea estudiado y utilizado como método propio de la profesión. Por lo que, sigue vigente la afirmación de Natalio Kisnerman en el año 1.977, en la primera página del prólogo de la reedición del libro en editorial Humanitas *Caso Social Individual*: “No creo que existan psicólogos que no hayan leído a Freud, sociólogos que no hayan leído a Max Weber. Y sí creo que existen miles de trabajadores sociales que sólo han escuchado hablar de Mary E. Richmond, sin haber leído alguna de sus obras. Existen también docentes de Trabajo Social, que

enseñan historia de la profesión sin haberse acercado a esa fuente que es Mary E. Richmond”.

Afortunadamente, en los últimos años, las obras de las pioneras despiertan interés, y van adquiriendo mayor relevancia, tanto las de Mary E. Richmond, como las obras de aquellas mujeres cuyos nombres, como Octavia Hill o James Adams... vamos descubriendo en su verdadero significado, gracias a investigaciones recientes.

En línea de recuperación, presentamos la iniciativa de colaboración entre Foro SERVSOCIAL Madrid y el Grupo Bellas Artes para la difusión del libro *Diagnóstico Social*. Es un gesto que permite exponer el estudio sobre el libro que realiza el Grupo Bellas Artes en sesiones mensuales, en un espacio de debate libre, abierto y voluntario, en el que se el análisis se produce ligado a la práctica desarrollada en el



ejercicio de la profesión. Su exposición en la web del Foro -un espacio de defensa del Sistema Público de Servicios Sociales, desde diferentes miradas y perspectivas- invita a compartir el conocimiento en un clima de debate y de reflexión, abierto a otros ámbitos profesionales, a diversos enfoques y opiniones, a la suma de energías dispersas en la tarea de dar mayor claridad a la confusión que existe, tanto en el ámbito de Trabajo Social como en el Sistema Público de Servicios Sociales.

¿A qué se debe la confusión? ¿Cuáles son esos elementos problemáticos que lo originan? Como iremos viendo, se trata de problemas de diferente índole que no pueden ser abordados aisladamente uno del otro, debido a su interrelación y concatenación, que produce un efecto “dominó” en el conjunto de la estructura del Sistema Público de Servicios Sociales. De todo ello versará el artículo, dividido en dos partes: la presentación del libro *Diagnóstico Social* junto al análisis de la práctica desarrollada por las primeras trabajadoras sociales en los inicios del diagnóstico (incluida en Parte I) y, en la actualidad, al interior del Sistema Público de Servicios Sociales (incluida en Parte II), en el que aparece Trabajo Social, subsumido por los Servicios Sociales y la Política Social².

Porque sabemos que la identificación del problema es el principio de su superación, sentimos el compromiso de avanzar en el análisis desde un enfoque crítico. Resulta imprescindible identificar los elementos problemáticos que influyen en el desprestigio, anquilosamiento y debilidad del Sistema Público de Servicios Sociales, con independencia de otros condicionantes ligados a la crisis que limitan su desarrollo. En ese entramado a dilucidar, el diagnóstico social es sin duda, lo nuclear e identificativo de una manera de hacer profesional específica de trabajo social, en cuya práctica al interior del Caso Social, se encuentran relacionados diversos elementos de capital importancia como son, entre

² Contenido desarrollado en el libro pendiente de su publicación, de título El desafío de las relaciones sociales en la vida cotidiana. La identidad genuina de Trabajo Social. Autoras Lourdes Barriga Muñoz, M^a Ángeles Martínez Alonso y M^a Teresa Esnaola Suquía.





otros, los recursos sociales entendidos en sentido amplio. Por ello, resulta del todo imprescindible, destacar y proclamar *“el valor del trabajador social en la obtención de un diagnóstico más certero y un tratamiento más eficaz” (Richmond 2005:15).*

En los últimos meses, venimos celebrando en el Foro una reflexión en profundidad sobre el Sistema Público de Servicios Sociales, desde la perspectiva de Trabajo Social y la Atención Social. Con el título *“Necesidades/Recursos versus Derechos Sociales”* se han mantenido varias sesiones de debate acerca de la influencia en el Sistema Público de Servicios Sociales del Binomio Necesidades Recursos, que es el referente teórico de mayor influencia en su creación y establecimiento. Fruto de esos encuentros, disponemos de un material interesante que también esperamos compartir (como tema específico) en este mismo espacio, próximamente; ojalá sirva para desvelar la confusión en la tarea colectiva de reconstrucción del Sistema Público de Servicios Sociales.

Desde espacios donde la visión adquiere una perspectiva más amplia, el debate abierto 4

 actualmente en diversos ámbitos, busca caminos nuevos orientados al logro de aspiraciones y sueños latentes en la profesión a lo largo de varias generaciones: el sueño de alcanzar la solidez teórica y metodológica que porta el carácter científico, de **universalidad**, de correlación con la práctica del ejercicio profesional. Una aspiración inseparable de otros sueños que compartimos con la ciudadanía, de sentirse, y sentirnos, protagonista del progreso social, desde lo concreto, desde la vida cotidiana y en la práctica del **ejercicio democrático del Derecho Social**, porque en palabras de Mary Richmond: *“La democracia.....no es una forma de organización; es un hábito cotidiano”*. Esperemos celebrar en este año conmemorativo, otras iniciativas para dar a conocer el *Diagnóstico Social*, recobrar su verdadero lugar en la historia de la profesión de Trabajo Social, y restituir a nuestras pioneras todo el valor disciplinar de su legado, que aún hoy,

foroservsocialmad@gmail.com
www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@ Foroservsocialm



permanece olvidado en algún oscuro lugar o recóndito eslabón de la historia de la profesión desde su nacimiento hace cien años.

Sobre el libro *Diagnóstico Social*

Diagnóstico Social se publica en lengua inglesa por la Russell Sage Foundation de Nueva York, creada por Margaret Olivia Sage en 1907, un centro de investigación y fondo documental de estudio de la comunidad científica en ciencias sociales para la mejora de las condiciones sociales y de vida de los Estados Unidos.

Traducido al español por primera vez en el año 2005 por el Consejo General de Diplomados de Trabajo Social y Asistencia Social de España. Consta de 640 páginas: el Prólogo y 28 capítulos repartidos en tres partes diferenciadas (I Evidencia Social, II Los Procesos que conducen al diagnóstico, III Variaciones en los Procesos y Apéndices). Contiene numerosas notas a pie de página sumamente interesantes y un resumen de cada capítulo que resulta útil en su estudio.

5

Desde la primera página, llama la atención al lector su construcción, fruto del proceso de elaboración colectiva desarrolla por la autora de *Diagnóstico Social* y las primeras generaciones de trabajadoras sociales que ejercen en diferentes organizaciones. Un proceso identificativo de una manera de hacer profesional en la construcción de la disciplina y nacimiento de la profesión, según destacan las autoras de la excelente biografía sobre Mary Richmond, que elaborada desde un conocimiento profundo, muestra con maestría la interrelación entre su vida y su obra: *“Es difícil encontrar un caso similar de unión de la práctica, investigación y teorización en una producción colectiva y de participación real, que el que Mary Richmond realizó con cientos de trabajadoras sociales, para construir el Método y las Técnicas de su profesión. Es también original que cite como bibliografía dos fuentes: la primera un gran número de historias sociales de*

foroservsocialmad@gmail.com
www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@ Foroservsocialm

caso social examinadas y la segunda, las trabajadoras sociales....” (Barriga y Martínez, 2001: 114). La investigación fue realizada durante 15 años, en 56 instituciones públicas y privadas, situadas en 3 ciudades diferentes..... Son años en los se producen varios acontecimientos a destacar por su trascendencia, como son: la elaboración del Método, la creación de la primera escuela de Filantropía en New York (1.905) y el nacimiento de la nueva profesión de Trabajo Social. Acontecimientos que considerados en su conjunto adquieren la relevancia de su carácter fundacional en la construcción de la disciplina de Trabajo Social.



Son los años de la era progresista, de la Primera Guerra Mundial, de la Revolución Rusa de 1917. *“(....) las primeras generaciones de trabajadoras sociales van a estar involucradas en las batallas más importantes e incluso “políticamente incorrectas”: la lucha contra el racismo, la acogida de los inmigrantes, el sufragismo y la lucha por la paz. Es un contexto en el que la marginación de los negros casi forma parte de la identidad nacional, el rechazo al inmigrante es la norma, (...) se sigue negando la igualdad de la mujer (...) cuando pedir la paz durante la primera Guerra Mundial supone casi una traición a la patria, hay que valorar en lo que vale la posición de estas pioneras”*³

Mary Richmond *“Fue la primera y fue por delante de todo. Fue la primera mujer americana que dirigió la gerencia y administración de una sociedad caritativa, dirección que hasta el momento habían controlado los varones (por entonces aún no había cumplido los 30 años) a los 36 comenzó a organizar e impartir ella misma las clases del*

³ De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, interaccionismo simbólico y Trabajo Social. Autor Miguel Miranda Aranda. [pulsa enlace](#)



Primer Seminario de Trabajo Social para la Formación de Trabajadoras Sociales en Nueva York. Y el 1905, a los 44 años, fundó la primera Escuela de Trabajo Social (...) actualmente Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Columbia en Nueva York” (Gaviria, 1995: 11).

El *Diagnóstico Social* como método científico, nos muestra el camino, una “manera de hacer” enfocada al Caso Social, a la particularidad de la situación social en toda su complejidad, en la interrelación de los múltiples elementos en juego. Facilita las herramientas conceptuales (Evidencia Social, Inferencia) que conducen a procesos metodológicos conducidos al interior del **Caso Social**, que combina simultáneamente la **Investigación y el Tratamiento Social** para impulsar democráticamente las posibilidades latentes en la personalidad del cliente y en la situación. En su práctica, favorece el salto y la conexión con otras ramas de Trabajo Social, como son el **Grupo, la Acción Colectiva y la Reforma Social**.

La lectura del libro y sobre todo su estudio, una vez traspasados los primeros capítulos y 7
ciertas resistencias, mueve y remueve nuestra mirada hacia la riqueza de su pensamiento, el sentido humano y democrático de la filosofía que se advierte, el rigor científico del método. Aporta una rica variedad de experiencias prácticas y de razonamientos metodológicos en torno a los análisis que realiza, donde abundan ejemplos extraídos de **Historias Sociales e Informe Sociales** un hecho tan insólito como sorprendente, que emociona, conmueve y advierte al lector de la diferencia sustancial con la construcción que sustenta al Trabajo Social actual, donde el divorcio entre teoría y práctica clama por una apremiante toma en consideración por parte de la profesión de Trabajo Social.

Como iremos viendo en el desarrollo y exposición sucesivas del Grupo Bellas Artes, el libro aborda de manera rigurosa y detallada la definición conceptual de cada una de las





categoría teóricas que componen el método (Evidencia Social, Inferencia, Diagnóstico Social) los procesos que conducen al Diagnóstico (cuatro procesos interconectados en el que la primera entrevista juega un papel esencial), Variaciones de los Procesos (versa sobre las variaciones impuestas por diferentes tareas y por la diversidad de discapacidades existentes).

¿Diagnóstico Social o Valoración de la Necesidad?

Desde los inicios del diagnóstico social, llama la atención la existencia de dos métodos distintos, **dos impulsos divergentes**, *el nuevo y el viejo método*, según denominación utilizada por Mary Richmond (*Diagnóstico Social*, Prólogo y Primer Capítulo) “dentro del movimiento de las organizaciones benéficas ha continuado el enfrentamiento entre lo que puede denominarse método comprensivo de investigación y de tratamiento y el método exclusivamente económico”.

Interesa resaltar y reconocer esas diferencias para llegar a comprender el alcance teórico y metodológico del diagnóstico social en el contenido de las bases científicas de la nueva profesión de Trabajo Social.

El viejo método, denominado “*economicista*”, pone el énfasis en el status económico con exclusión de otros elementos igualmente importantes. “*El tratamiento que defendían estaba más ligado a la represión de las peticiones.*”

Era defendido inicialmente por un pequeño grupo de reformistas sociales que pretendían regular las prestaciones de ayuda económica, un sistema por el cual, “antes de que alguien pueda obtener ayuda económica debe demostrar que no puede prescindir de ella.” Por lo que somete a la persona solicitante de ayuda a un “examen tan minucioso que resulta inquisitorial”.





“Se debió al hecho de que los inicios del diagnóstico social tuvieron lugar en Inglaterra. País en el que, tras la avalancha de sentimentalismo interrumpida por espasmos de severidad, considerados en tiempos de Elizabeth como cualidades en el tratamiento de la desgracia, las reformas benéficas efectuadas en el primer cuarto de siglo XIX dieron lugar a la expresión “una investigación minuciosa”. (...) Con frecuencia, en aquella época, los partidarios de la investigación sólo atendían a los aspectos económicos de la situación de un ser humano determinado y, cuando se les pedía que explicaran la expresión “una investigación minuciosa”, hacían hincapié únicamente en los recursos provenientes de los ingresos, sin mencionar ninguna obligación salvo la referida a la responsabilidad de los parientes en la manutención o el reembolso de deudas. Así pues el tratamiento que defendían estaba más ligado a la represión de las peticiones innecesarias de ayuda pública que a la liberación de energía, la regeneración de la personalidad o la multiplicación de las oportunidades....”.

Las organizaciones benéficas *“eran conscientes de sus deficiencias y se propusieron obtener mejores resultados”.*

“De los principales elementos constituyentes de la relación existente entre las organizaciones benéficas y el diagnóstico social, podemos citar los siguientes: primero que el movimiento evolucionó y se esforzó en poner en marcha este proceso; segundo que algunos de los primeros líderes ya habían albergado la idea de un estudio solidario del individuo en su entorno social; tercero que esta concepción, de realización imperfecta, se abandonó con frecuencia habida cuenta de la creencia de la trascendencia de los datos económicos; cuarto que para avanzar en materia de diagnóstico era necesaria una variedad de métodos de tratamientos, sin que se admitiera, en un primer momento, un programa de tratamiento diferente de la concesión o rechazo de la ayuda económica; quinto que el fomento de las medidas preventivas que posibilitan la variedad de





tratamientos (...) pasó a ser una parte importante de la labor de las organizaciones benéficas”.

El nuevo método o enfoque comprensivo “un pequeño grupo de reformistas sociales que, aunque conscientes de la necesidad de regular la prestación de ayuda económica, pretendía especialmente librar a las personas afectadas de la necesidad de ayuda económica y, con ello, **estudiar y sacar a la luz sus posibilidades latentes**. Ya en 1860, año de fundación de la COS londinense, Octavia Hill realizó, antes de que lo hiciera la Asociación de Ciencias Sociales, la primera descripción que hemos podido encontrar de “investigación” en la que la rehabilitación social es su razón y objetivo. **“Se trata del primer pasaje en el que el ser humano parece emerger de su entorno social, y no en el económico”**.”

“Nuestros recuerdos y esperanzas son factores que influyen más en nuestras vidas de lo que solemos pensar” es decir, una concepción más amplia que lleva a considerar “al hombre en su totalidad”.

10

La investigación no era simplemente un concepto creado por las organizaciones benéficas para la buena administración de los recursos, sino un **“proceso necesario”**, siempre que un ser humano, independientemente de su estatus económico, desarrolle una forma visible de dificultad o necesidad social, su problema **“afecta a un sujeto en el marco de sus relaciones sociales”**.

Las pioneras descubren “el poder del análisis profundo de una situación humana, frente al viejo método de elaboración de unas cuantas clasificaciones generales”. Ahí las pioneras dejan atrás el **viejo método de administración de recursos** para empezar a hacer ciencia. Un salto cualitativo de tal alcance que cambia el enfoque y la perspectiva, que da lugar a una **nueva profesión**, que produce un cambio copernicano que repercute y da sentido al **“conjunto de la tarea social”** de tal modo que el recurso se incorpora como un elemento



más al interior del Diagnóstico Social y del Tratamiento Social que es donde adquiere su verdadero significado.

Resulta sumamente interesante comprobar cómo en la práctica, a medida que adquiere importancia el nuevo método, el Diagnóstico Social adquiere solidez y relevancia, mejora



la contribución de las organizaciones benéficas en la creación de nuevos recursos, campañas de propaganda, reformas legislativa de creación de nuevos servicios. *“Gracias al relativo éxito obtenido por estas reformas, el proceso de tratamiento en trabajo social de*

caso dispuso de recursos más variados, capaces de adaptarse a situaciones individuales y, con ellos, se renovó la importancia del diagnóstico en dichas situaciones”.

En las mismas páginas señalan algunos de los logros novedosos, como son la creación de los tribunales de menores, los settlements sociales de Chicago, la idea de libertad condicional, audiencias separadas y magistrados especiales, un comité especial sobre tuberculosis, la realización de campañas para la prevención de la enfermedad, etc.

Otro dato significativo, recogido en las primeras páginas, refiere el número de trabajadores sociales en la ciudad de Nueva York, 3.968, sin incluir a las que trabajan en organismos o instituciones públicas. *“De estos, 501 trabajaban en movimientos comunitarios-investigación y propaganda. El resto de los trabajadores sociales contabilizados trabajaban con individuos, pero algunos de estos -en settlements y actividades de ocio, por ejemplo- empleaban una cantidad desconocida de su tiempo en el*



tratamiento de individuos en grupos”. Son datos que muestran el alcance de la presencia de las primeras trabajadoras sociales en el conjunto de la ciudad, que por una parte, diversifican su práctica profesional en las diversas Ramas de Trabajo Social y por otra, dan sentido a esa diversidad de tareas en una visión de conjunto al interior de Trabajo Social de Caso, que es el basamento y raíz de toda la construcción.

De todo ello, podemos deducir que Diagnóstico Social como método de Trabajo Social de Caso, abre un proceso que crece en espiral hacia la creación de nuevos recursos, hacia la acción colectiva, hacia la prevención y propaganda social, la mejora y creación de nueva legislación. En definitiva, una línea de trabajo en la que es la suma de esfuerzos lo que contribuye directamente al impulso del progreso social, y da contenido a una práctica que **libera energía** generadora de autoayuda, ayuda mutua entre las personas y de cooperación entre las organizaciones sociales, tal y como iremos viendo en las sucesivas exposiciones que daremos a conocer en este mismo espacio.

*“Mary Richmond había conseguido que aquellas entrevistas y visitas domiciliarias, como actos subordinados a la distribución organizada de recursos, **adquiera vida propia**, al interior del método de un ejercicio profesional específico: **el Trabajo Social de Caso**. El carácter de encuesta socioeconómica y la fiscalidad de la veracidad de los datos dados por los demandantes de ayuda había cambiado **cualitativamente**”* (Barriga y Martínez, 2001: 109).

Ideas y citas como muestra

Marca la diferencia entre *“pretender hacer algo”* y *“hacerlo realmente”*, entre *“hacer el bien”* y *“hacerlo profesionalmente”*, entre la vieja expresión que definía los servicios sociales y trabajo social, una diferencia, *“que nos permitirá clasificarlos de profesionales”*



en la medida en que progresen *“mediante los mejores criterios proporcionados por la experiencia”*.

La dimensión científica en la comprensión y tratamiento de las situaciones de dificultad social desde un enfoque **“social”** para llegar a deducir *“cómo conseguir un resultado verdaderamente social”*:

“La mente del ser humano es la suma de sus contactos, de sus relaciones sociales”.

*“La palabra **social** tiene diferentes significados. En este libro se asume que siempre que existan dos individuos en lugar de uno, una asociación o sociedad humana da comienzo.”*

*“...para obtener **un conocimiento de base común**”*.

Un método solidario y democrático:

“...en la medida en que afecta a un sujeto en el marco de sus relaciones sociales no es ajeno al trabajo social...”.

“...liberar el poder de la autoayuda y la ayuda mutua entre las personas”.

“...consiste en tener siempre en mente una acción benéfica”.

“El diagnóstico social puede describirse como la tentativa de realización de una definición lo más exacta posible de la situación y personalidad de un ser humano que presenta una necesidad social-de su situación y personalidad en relación con otros seres humanos de los que, de algún modo, dependen o dependen de él, y en relación con las instituciones sociales de su comunidad”.

“La tarea de búsqueda de los hechos esenciales subyacentes a las dificultades sociales de un individuo es lo que comúnmente se denomina “una investigación”, pero el término adoptado en estas páginas como sustituto -diagnóstico social- presenta la ventaja que, desde el primer momento, fija la atención del trabajador social en el fin que se persigue”.



Un método riguroso y flexible en manos del trabajador social:

“Permiten establecer un tratamiento a través del diagnóstico social. Nunca se insistirá demasiado en la relación del diagnóstico con este objetivo práctico”.

“La investigación es un elemento del diagnóstico y de la laboriosa y escrupulosa búsqueda de la verdad que merece denominarse investigación social, y constituye una parte importante de muchos estudios sobre condiciones sociales....”.

“La dificultad inicial en el trabajo de casos siempre radica en el conocimiento de hechos extensos y pertinentes”

“...los trabajadores sociales deben saber que, cuando se trata de la causa de las acciones humanas como sucede en su trabajo, es normal que no exista una sola causa, sino múltiples y complejas”.

Mary Richmond, logra con maestría la “resolución metodológica” de la fragmentación secular entre “lo individual” y “lo social” entre la mejora individual y la mejora colectiva. El método en su aplicación práctica, combina en unidad epistemológica, el Tratamiento Social de Caso (al por menor) con la Reforma Social (al por mayor):

“....mejora colectiva y mejora individual son interdependientes; la reforma social y el trabajo social de casos progresan necesariamente juntos.”

“Aunque el trabajo de casos ha de agradecer a las escuelas y entidades sociales su contribución al fomento de una técnica conjunta, es la reforma social la que posibilita la variedad y flexibilidad de esta última. (...) Gracias al relativo éxito obtenido por estas reformas, el proceso de tratamiento en trabajo de casos dispuso de recursos más variados, capaces de adaptarse a situaciones individuales y, con ello, se renovó la importancia del diagnóstico de dichas situaciones”.



Bibliografía recomendada.

.- TRAVI, B. (2008). *Trabajo Social y las Ciencias Sociales. Aportes frente a la invisibilización y el epistemicidio disciplinar*. Documento presentado en el Segundo Foro Latinoamericano. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata. Provincia de Buenos Aires.

.- BARRIGA MUÑOZ, L. y MARTINEZ ALONSO, M^a A. (2001). *El siglo que se va, nos deja una científica: Mary Richmond, su vida y su obra (I y II parte)*. En Trabajo Social Hoy n^{os} 30 y 31. Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Madrid.

.- KISNERMAN, N. (1977). Prólogo al libro *El Caso Social Individual de Mary E. Richmond*. Editorial Humanitas. Buenos Aires.

15

.- GAVIRIA, M. (1995). Prólogo al libro *El Caso Social Individual. El Diagnóstico Social, Textos seleccionados* de Mary E. Richmond. tAlAsA Ediciones. Madrid.

.- RICHMOND, M. (2005). *Diagnóstico Social*. Coedición con Siglo XXI del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid.

.- MIRANDA ARANDA, M. (2004). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social*. Colección Trabajo Social Hoy. Editores Mira. Zaragoza.

